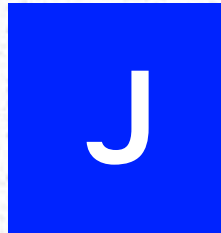


***Dionisio Petriella  
Sara Sosa Miatello***

# ***Diccionario Biográfico Italo-Argentino***



***Asociación Dante Alighieri de Buenos Aires - República Argentina  
ISBN 9089-85/0***

***Prohibida toda reproducción total o parcial***

JACOBACCI, Guido

Ingeniero. Nació en Módena, en 1864. Se graduó de ingeniero civil en la Escuela Politécnica del Valentino de Turín, en 1886. Actuó en los ferrocarriles del norte de Italia. Poco tiempo después emigró a la Argentina, llegando a Buenos Aires en 1889. Revalidó su título en la Facultad de Ingeniería de esta capital. Se especializó en el ramo de ferrocarriles, colaborando en la empresa de su suegro, el ingeniero italiano Juan Pelleschi, en la realización de estudios destinados a la línea que habría de unir Rufino (Santa Fe) con Bahía Blanca (Buenos Aires), obra que no llegó a concretarse. En 1894, entró a formar parte del Departamento de Ingenieros del Ministerio de Obras Públicas, y allí tuvo a su cargo los estudios del ferrocarril de Patquia a La Rioja y el de estación Soto a Dolores (Córdoba), tramo este último que fue propuesto por el cura José Gabriel Brochero, gran conocedor de la región. Jacobacci se desempeñó luego durante siete años como técnico de empresas ferroviarias privadas y volvió luego al servicio del Estado. Enviado a Europa en 1906, estudió allí el funcionamiento técnico de los puertos de Hamburgo, Amberes, Liverpool y Cardiff, y a su regreso, presentó un informe con las conclusiones a las que arribó, con numerosas y detalladas tablas y consideraciones generales, que fue publicado por el Ministerio de Obras Públicas; dicho informe fue acogido por la crítica y los profesionales nacionales y extranjeros con aplauso unánime, declarándose como un raro libro de consulta de literatura portuaria: asimismo, fue de gran utilidad para el desarrollo futuro del puerto de Buenos Aires. Jacobacci actuó en el trazado y estudio de diversas líneas férreas y construyó las vías del puerto de la capital federal, proyectando además un sistema de vías subterráneas en la ciudad de Buenos Aires, primer trabajo de esta índole hecho en el país y que realizó a entera satisfacción de las autoridades de Obras Públicas. En 1908, fue nombrado por el ministro Ezequiel Ramos Mejía director general de los

ferrocarriles patagónicos; en tal carácter, tuvo a su cargo la dirección de las obras de los tres ferrocarriles de dicha zona: San Antonio Oeste a Bariloche (proyecto concebido por Francisco P. Moreno en 1910), Comodoro Rivadavia a Colonia Sarmiento y el de Puerto Deseado. Durante los cinco años en que desempeñó las funciones antedichas, concretó la construcción y montaje de los talleres, estaciones, galpones, viviendas para el personal de la administración en San Antonio Oeste, y se tendieron 448 kilómetros de vías férreas. A la muerte del ingeniero Cipolletti en 1908, sus proyectos sobre la irrigación de los valles de los ríos Negro y Colorado, fueron en parte concretados por su discípulo Dedo Severini, quien fue coadyuvado por sus colegas y connacionales Jacobacci y Orestes Vulpiani. En 1914, el ingeniero Jacobacci se retiró a la vida privada, estableciéndose en Andalgalá (Catamarca); aprovechó su residencia en aquella localidad para estudiar y proyectar obras de defensa del río Andalgalá. En 1916, fue fundada la localidad que lleva su nombre, en la provincia de Río Negro. (El lugar se llamaba anteriormente Huahuel Niyeco). Jacobacci falleció en Andalgalá, en 1922, y sus restos descansan en el Cementerio de la Recoleta.

**JACUZZI, José**

Constructor. Nació en Cussignacco (Udine), en 1860. Se radicó en Rosario de Santa Fe en 1884. Estudió arquitectura y construcción en aquella ciudad, donde obtuvo el diploma de constructor y se dedicó al ejercicio de la profesión, distinguiéndose por su idoneidad. Poseía una numerosa y rica clientela y construyó muchos edificios, notables por su elegancia y solidez. Fue miembro de la Comisión Directiva de la sociedad Garibaldi y socio del Hospital Italiano.

**JAHIER, Mario**

Dirigente industrial. Nació en Torre Pellice (Turín), en 1903.

Efectuó estudios en Turín, en cuya Universidad se doctoró en derecho. Se inició en un puesto administrativo de la empresa Fiat, en la mencionada ciudad, y en 1931 fue trasladado a la filial de dicha empresa en Buenos Aires, donde escaló rápidamente posiciones hasta ocupar el cargo de vicedirector. Desde los comienzos de la Ferrania Argentina S. A., la Ferrania de Milán reclamó la colaboración del doctor Jahier, quien sin descuidar las funciones que desempeñaba en la Fiat, aceptó ocuparse de la nueva empresa. El impulso y desarrollo cobrado por la Ferrania Argentina y de su asociada Argen S. A., se debieron al esfuerzo y visión del doctor Jahier. Hasta 1959, continuó en el desempeño de sus funciones en las dos empresas precitadas, pero en dicho año tuvo que abandonar la Fiat para poder dedicarse por entero a la Ferrania; en ella ocupó los cargos de presidente del Directorio y de director general. Estaba asimismo vinculado a otras empresas; era director de Fiat Concord, Fidemotor, Talleres Metalúrgicos A. D. Parise, 3 M Fadma, Sculponia Argentina, Monviso; presidente de la Compañía Argentina de Rodamientos; vicepresidente de la Compañía Sudamericana BTB, de Bormida S.A.; miembro de la Comisión Promoción y Desarrollo de la Cámara de Comercio Italiana. Participó y colaboró en varias entidades de bien público de la colectividad italiana en la Argentina, y en mérito a su actuación, el gobierno de su patria le otorgó diversas condecoraciones. Falleció en Buenos Aires, en 1966.

JANNELLO, Francisco

Marino. Comerciante. Nació en Milazzo (Mesina), en 1852. Estudió en la Escuela de náutica de Palermo, de donde egresó como capitán de ultramar. Navegó en barcos de la Marina Mercante italiana, e integró asimismo —durante tres años— la Marina de Guerra. En 1890, abandonó el mar y vino a la Argentina como representante de las Bodegas Florio, instalando en Buenos Aires una filial de dicha casa con el fin de introducir en este mercado

los vinos de su producción; fue el primer introductor del Marsala Florio. En 1895, la sucursal pasó a nombre de Jannello, su gerente fundador; la Casa Jannello continuó importando en las repúblicas del Plata todos los vinos, especialmente los de elaboración siciliana. En 1908, asumió también la representación de la Casa Martini y Rossi de Turín, obteniendo la exclusividad de la concesión para la venta del vermouth de dicha marca en toda la república. Más tarde, fue asimismo representante exclusivo en Buenos Aires de los vinos de la bodega mendocina de los señores Tomba Hnos. Jannello fue director del Banco de Italia y Río de la Plata de Buenos Aires (1915-1932) y tuvo importante y destacada actuación en los comités de guerra que se constituyeron para ayudar a Italia durante la primera guerra mundial (1914-1918). Integró también las comisiones directivas del Círculo Italiano y del Hospital italiano. Fue asimismo vicetesorero del Comité para la erección del monumento a Garibaldi, y también lo fue del Comité para la erección del monumento a Colón, en ocasión del centenario de la independencia argentina, en 1910. En 1896, había sido uno de los promotores de la Exposición Vinícola de Buenos Aires. Había participado también en la organización de la Exposición Nacional de Turín de 1898, en lo relativo a la participación de los italianos residentes en la Argentina. Fue designado Comendador por el gobierno de Italia. Falleció en Buenos Aires, en 1932.

JORDAN, Camilo María M.\*

Jesuita. Docente. Nació en Monterotondo (Roma), en 1839. Su padre, afamado médico romano, lo orientó hacia la carrera de medicina; fue así que ingresó al Colegio Apollinare, para seguir los estudios preparatorios. Luego de dos años decidió abrazar el sacerdocio ingresando en la Compañía de Jesús, en 1856. En la Universidad Gregoriana, estudió filosofía y ciencias con eminentes maestros. Por motivos de salud, se embarcó hacia América,

llegando a Buenos Aires en 1862. Después de haber estado en Córdoba y en Santa Fe, donde sobresalió como profesor de retórica en el Colegio de la Inmaculada Concepción, pasó a Buenos Aires en 1870, siendo destinado al Colegio del Salvador. Al año siguiente, fue ordenado sacerdote. Durante muchos años dictó cátedras de filosofía y retórica en dicho colegio; en 1896 fue nombrado vicerrector y más tarde rector del mismo. Fundó la Congregación de la Buena Muerte en 1886, y las Conferencias Vicentinas, asumiendo además la dirección de la Academia Literaria del Plata. Fueron innumerables los sermones, conferencias y panegíricos predicados por el padre Jordán en el Colegio, en las parroquias y en numerosas poblaciones del país y del Uruguay, realizando un fecundo apostolado. Por su prestigio como orador sagrado, fue uno de los hombres más conocidos en los círculos culturales del país. Falleció en Buenos Aires, en 1911. A los pocos meses de su muerte, la Academia Literaria del Plata le tributó un digno homenaje y colocó en el patio del Colegio del Salvador una placa recordatoria.

\*Su nombre completo era Camilo María Meucci Giordani. hasta que suprimió el primer apellido y castellanizó el segundo.

JORIO, Domingo

Médico. Nació en Italia. Estudió en la Universidad de Nápoles, donde se graduó. Llegó a la Argentina en 1889 y aquí revalidó su título. Ejerció la profesión en Buenos Aires. En 1911, año de la publicación de la fuente consultada\*, residía en la localidad bonaerense de Zárate.

\*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 225.

JUAN BAUTISTA

Comerciante. Nació en Italia\*. Integró la expedición que León Pancaldo emprendió rumbo al Perú, y que fracasó en el Río de la Plata y en las costas de la Patagonia (1538). Junto con Pedro

Vivaldo, los cargadores Urban Centurión y Francisco Pozobonelo, y Pedro Antonio, habían comprado para tal fin la nave *Santa María*, que pusieron a disposición de Pancaldo, cargándola de mercancías.

\*“...italiano al parecer...” (Medina, José Toribio: Algunas noticias de León Pancaldo, Santiago de Chile, 1908. En Zuccarini, op. cit., p. 67).

JUDICA, Salvador

Periodista. Nació en Italia. En 1916, año de la publicación de la fuente consultada\*, era redactor en Buenos Aires del periódico “Giornale d’Italia”, junto con Dionisio Baia y Humberto Solaro.

\*La Nación. Número especial..., op. cit., p. 343.

JUDICIBUS, Martín de

Marino. Nació en Génova. Formaba parte de la expedición que Hernando de Magallanes efectuó al Plata rumbo a las Molucas (1519-1522) en la nave *Concepción*, según consta en la lista publicada por Fernández de Navarrete en su *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles*. El marino genovés Martín de Judicibus, figura entre los italianos privilegiados que cumplieron la primera circunnavegación en compañía de Sebastián de Elcano, llegando a San Lúcar de Barrameda en la nave *Victoria*.

JUSTINIANO, Bartolomé

Nació en Génova. Vecino del Río de la Plata en la ciudad de Asunción, desde la época del Adelantado Alvar Núñez Cabeza de Vaca, en cuya expedición vino en 1542. En 1543, cuando Alvar Núñez comenzó un proceso contra los oficiales reales y otros culpados por la huida que habían intentado al Brasil dos frailes y diversos civiles, aparece entre los testigos Bartolomé Justiniano, natural de la ciudad de Génova, que fue maestro en España y por

entonces soldado. En junio de 1553, viajó a España (en una nave que llevaba a su bordo a Ulrich Schmidel, primer historiador de Río de la Plata). En España, Justiniano no echó al olvido a la gente del Paraguay. Expuso la situación en que se encontraban aquellos españoles tanto los de Asunción como la gente de Salazar detenida en Brasil por orden del gobernador Tomó de Sosa. En enero de 1554 se le encargó que entregara al embajador de España en Lisboa una Real Cédula en la que se le recomendaba que pidiese al rey de Portugal la libertad de Juan de Salazar y demás españoles detenidos en San Vicente. Como se ve, se lo consideraba en el Consejo de Indias como a un emisario de alta importancia. Además se le confiaron otros documentos, como por ejemplo el nombramiento que debía llevar a Asunción para Irala como gobernador de la provincia del Río de la Plata. Justiniano llegó a San Vicente donde se encontró con Juan de Salazar, pero el gobernador portugués no les permitió seguir viaje a Asunción, hasta que por fin huyeron, llegando Justiniano a Asunción en setiembre de 1555. Cuando Nufrio de Chaves inició su Segunda entrada a los Xarayes en 1558 —con el objeto aparente de fundar una población— y llegados al lugar decidieron los expedicionarios marchar hacia occidente, tras la noticia de ricas tierras, a raíz de un combate con los Indios la mayoría de los que acompañaban a Chaves le presentaron un requerimiento para regresar a Asunción; Chaves se negó a ello, y aquellos hombres lo abandonaron volviéndose al Paraguay. Entre los firmantes de dicho requerimiento figura Bartolomé Justiniano.